caractéres africanos versos que encarecen su hermosura y manifiestan el sentido alegórico que encierra (1). Todo se presenta en este patio por de pronto lleno de belleza y vida; mas ¿es tampoco posible salir de él sin pesar cuando se observe que estan secas las fuentes de sus estremidades, cubierta de mezquinas tejas su afiligranada galería, sostenidas con palancas de hierro sus columnas que estan amenazando ruina? Cuanto mas se cruzan sus solitarios corredores, cuanto mas se fijan los ojos en las infinitas labores de sus muros, cuanto mas se examinan sus variados techos y bóvedas estalactíticas adornadas estas de colores y aquellos de rosetas é ingeniosas tracerías, cuanto mas se van conociendo las poéticas leyendas árabes que estan entalladas en el mármol de la fuente, cuanto mas se van estudiando sus detalles, cuanto mas se van apreciando sus secretos, tanto mas crece en el ánimo del observador el sentimiento, tanto mayor va siendo su melancolía. ¡Ah! se parte el corazon al pensar que puede desaparecer tanta belleza. Descúbrense allí en toda su fuerza el genio y la fantasía de los árabes: ¡qué no daria uno por ver aun flotar entre las columnas á merced del viento el listado pabellon de seda recamado de oro! ¿para descansar y meditar halagado por las templadas brisas que agitarian en otro tiempo árboles y flores? ¿No parece haber debido ser este patio el templo del amor y la poesía?

(1) Es sabido que los musulmanes tienen prohibida por el Coran la reproduccion en pintura ó escultura de los seres animados. Esto ha dado lugar á creer que estos leones son posteriores á la conquista; mas con poco fundamento. El dibujo y la ornamentacion de la fuente y hasta las formas de los mismos leones, que son en estremo bárbaras, convencen ya de lo contrario á cualquiera que lo considere atentamente; pero convence aun mucho mas el contenido de los versos entallados en el borde de la taza, cuya version segun Castillo es la siguiente: «Bendito sea aquel que dotó al adelantado rey Jusuf de gracias que adornan en hermosura á las cosas preciadas. E si no, ved como en este jardin hay riquezas, que Dios no permite que en la hermosura haya otras tales; de las cuales es esta hechura de aljófar de resplandeciente luz, cuyos estremos adornan los bailes del blanco aljófar, que cae sobre ellos en el círculo plateado, que ansí mesmo parece que se derrite sobre las claras é albísimas piezas de mármol, que con su blancura ó lustre parece á la vista que con ello se deshace la piedra dura, é no se entiende cuál es el licor que ansí deshace. ¿Pues no ves cómo el agua corre al rededor de ella, sobre ella hay otros profluvios? en semejanza de un apasionado amante que de sus ojos echa lágrimas, é por temor de su émulo disimulando su afecto se las vuelve á tragar. E si bien la queremos comparar, no es la pila de esta fuente sino una roca blanquísima, de la cual salen profluvios de mantenimiento á los leones, en semejanza de la liberal mano de Jusuf, que reparte á los leones de la milicia sus tesoros. Pues ¡oh tú, que aquí ves los leones que estan en guarda, á los cuales el no tener vida les hace no ejecutar su furia! Por tanto, ¡oh heredero de la sangre de los de Nagere! siéndote como es tan congénita en ella, heredais alteza é poderío, con que á los grandes reyes tendreis en menos. La salud sea con vos perpetuamente, con triunfo é victoria de tus enemigos.»

JUNTA DE ANDALUCIA
R.C.Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

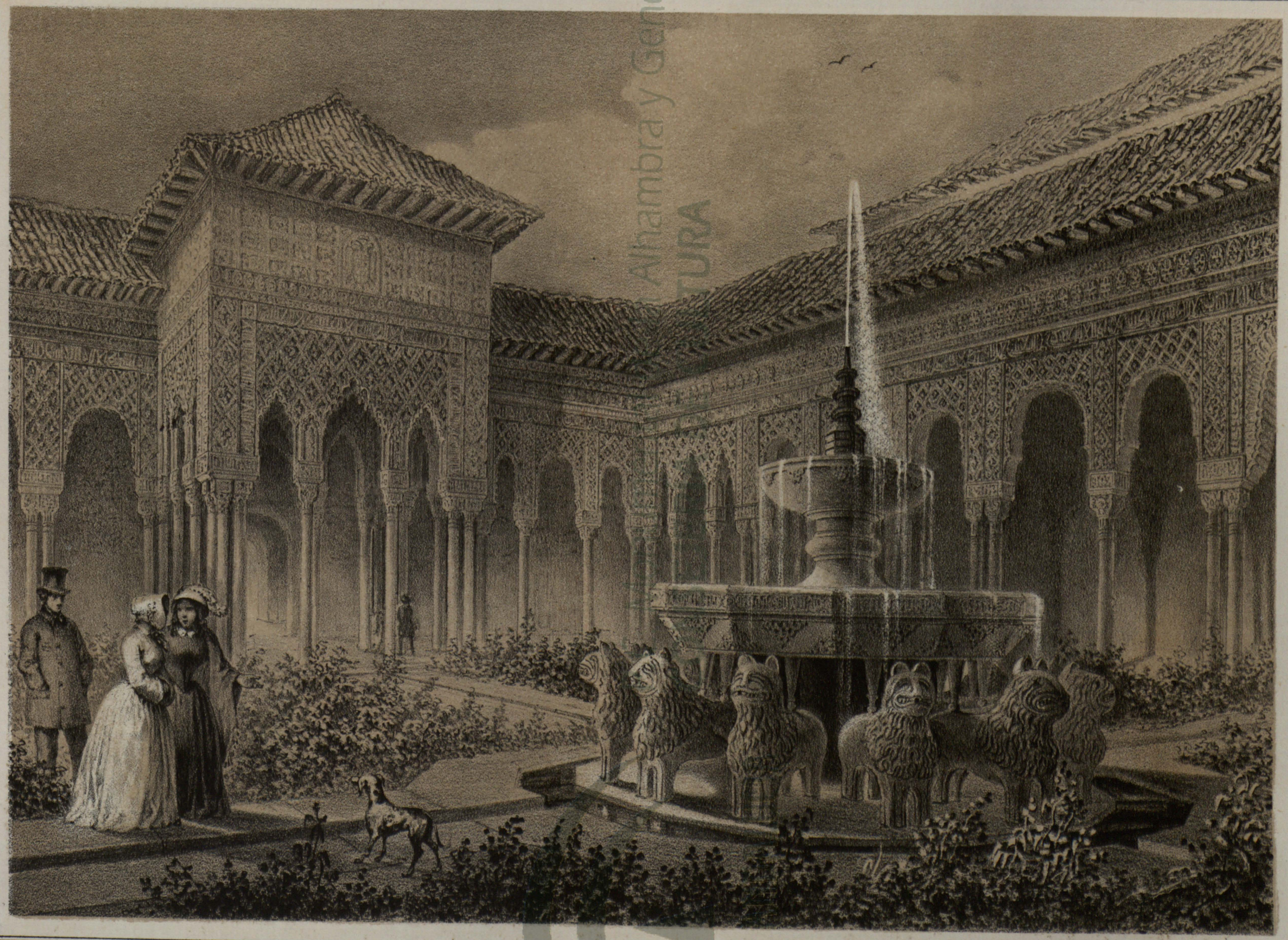
¡ Qué bien se concibe aquí esa voluptuosidad tan decantada de los árabes ! ¡ qué bien se concibe aquí que reyes poderosos, olvidando su grandeza y poderío, se quejasen y suspirasen abrasados por el fuego de unos ojos negros ! Pasaron segun la tradicion en este patio escenas tristes y sangrientas; mas ¿pudieron dejar de ser hijas de los celos? Amor y solo amor cantaban aquí las aguas de las fuentes; amor y solo amor respiraban las auras del otoño; de solo amor hablaba la poesía escrita en las paredes; amor y solo amor inspiraban los dorados templetes y las suntuosas portadas y el arco festonado abierto en cuadros de estuco. ¡ Y ha de hundirse este templo! ¡y no está quizás muy lejos el dia de su ruina ! Dios de la creacion, de quien depende el nacimiento y muerte de todo lo del mundo, suspende la caida de ese patio, deja que existan sobre la tierra esos restos de una civilizacion que ya solo podemos comprender en el seno de esos escasos monumentos (1).

Está circuido este patio de salas á cual mas bellas: tiene al oriente las de la Justicia, al norte la de las Dos Hermanas, al mediodia la de los Abencerrages. No son tan graves como la de Embajadores; pero respiran mas riqueza, son mas elegantes, de mas risueño aspecto. Abren paso á la de Abencerrages dos arcos (*) ligeramente encorvados en su arranque, apoyados sobre machones de mármol y enriquecidos en sus enjutas y paramentos con arabescos de doble y triple ataurique. Sentados estos arcos en dos distintas gradas, separados por un corredor intermedio en cuyos estremos hay dos graciosas puertas con lindos y sencillos ajimeces, cubiertos á su vez por otros arcos de segmento corridos de caractéres africanos, embellecidos por los brillantes fondos sobre que se destacan, producen un

(1) Empezaron las reparaciones en este patio el año 1552, en que tuvo que restaurarse ya toda la yesería de los cuatro corredores, las cúpulas de los templetes y tres portadas. Compráronse en 1586 grandes partidas de plomo, hierro, aceite y estopa para su zulaje, muchas alfargías y tejas para cubrirlo: en 1589 veinte y cinco varas de mármol para embaldosarlo; del 1590 al 91 madera, tejas y cerrojos para reparar los estragos que produjo en él el referido incendio. En 1624 se echaron ocho orejas nuevas á los leones de las fuentes, se limpiaron las letras arábigas del borde de la taza, se enderezó el caño del interior del pilar por donde sube el agua, se repararon los arcos de entrada. Hiciéronse nuevas restauraciones en 1686, y es probable que no hayan dejado de hacerse desde entonces acá, aunque muy de tarde en tarde (Arch. de la Cont. de la Alh.).

(*) Véase el dibujo y colorido de uno de estos arcos en la lámina detalles núm. 5, y uno de los recuadros de las paredes de la sala en el núm. 6.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA



Dib.º del nat.l y lit.º por F. J. Parcerisa.

Lit. de J. Donon.

PATIO DE LOS LEONES.
(Alhambra.)

Alhambra y Generalife
CULTURA
JUNTA DE
BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA



F. J Parcerisa dib.ª del nat.ª y lit.ª

J Doñen

DETALLES DE LA ALHAMBRA N°5.

JUNTA DE ANDALUCIA
eneralife
BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA



DETALLES DE LA ALHAMBRA.
(Nº 6.)

efecto admirable, realzado sin cesar por el murmullo de las aguas que bajan encañadas desde la fuente de la sala al patio por entre los escalones que á esta nos conducen. Es la sala una estancia en cuadro, prolongada á oriente y occidente por espaciosos alhamíes, á que dan entrada dos arcos de onda que descansan sobre tres columnas. Cúbrela una bóveda estalactítica que deslumbra con la viveza y variedad de sus colores; adórnala en el centro una taza de mármol, en cuyo fondo quiere ver aun la tradicion la sangre de los Abencerrages que, segun fama, hizo matar Boabdil para aplacar á los Zegríes y vengar la afrenta que habian hecho recaer sobre él las criminales relaciones de Abenhamet con la Sultana. Adornan la parte inferior de sus paredes azulejos modernos; cortan la superficie de la superior ocho medios prismas cuya seccion diagonal decoran numerosas bovedillas pintadas casi todas de oro; embellecen los espacios medios en la pared meridional y la septentrional grandes cuadros de estuco donde ostenta la geometría las mejores combinaciones de sus líneas. Anchas cintas de carácteres cúficos, series de estrellas enlazadas, fajas de nichos y flores, letras medio ocultas entre los adornos, caprichosas molduras envuelven como una red los medios prismas; ventanas profundamente alfeizaradas, puestas entre medias columnas sobre cuyo capitel parece descansar la cúpula, ocupan el centro del espacio que media entre cada dos ángulos salientes. La cúpula es magnífica: abruma al espectador con sus adornos. Sus mil estaláctitas, sus colores, sus innumerables arcos de segmento, sus coronas de estrellas, sus complicados hundimientos y resaltes, sus conos, sus polígonos, sus dibujos miniados, sus accidentes de luz, sus efectos de claro-oscuro, la presentan á primera vista confusa, erizada de dificultades, indefinible, indescifrable, resplandeciente y vaga como ese ancho cinturon de estrellas, llamado via láctea, que cruza de noche el pabellon del cielo. Es regular en la realidad, aunque irregular en la apariencia: intervino mas en su ejecucion el compás del geómetra que el genio del artista; pero son tantas sus líneas y cambian tan facilmente sus combinaciones apenas da el observador un paso, que no es facil comprenderla sino despues de un largo y detenido estudio. No disponian los árabes de esas magestuosas cimbras ni de esas altas columnas en que el pueblo romano dejó estampada su grandeza; no conocieron esa ojiva

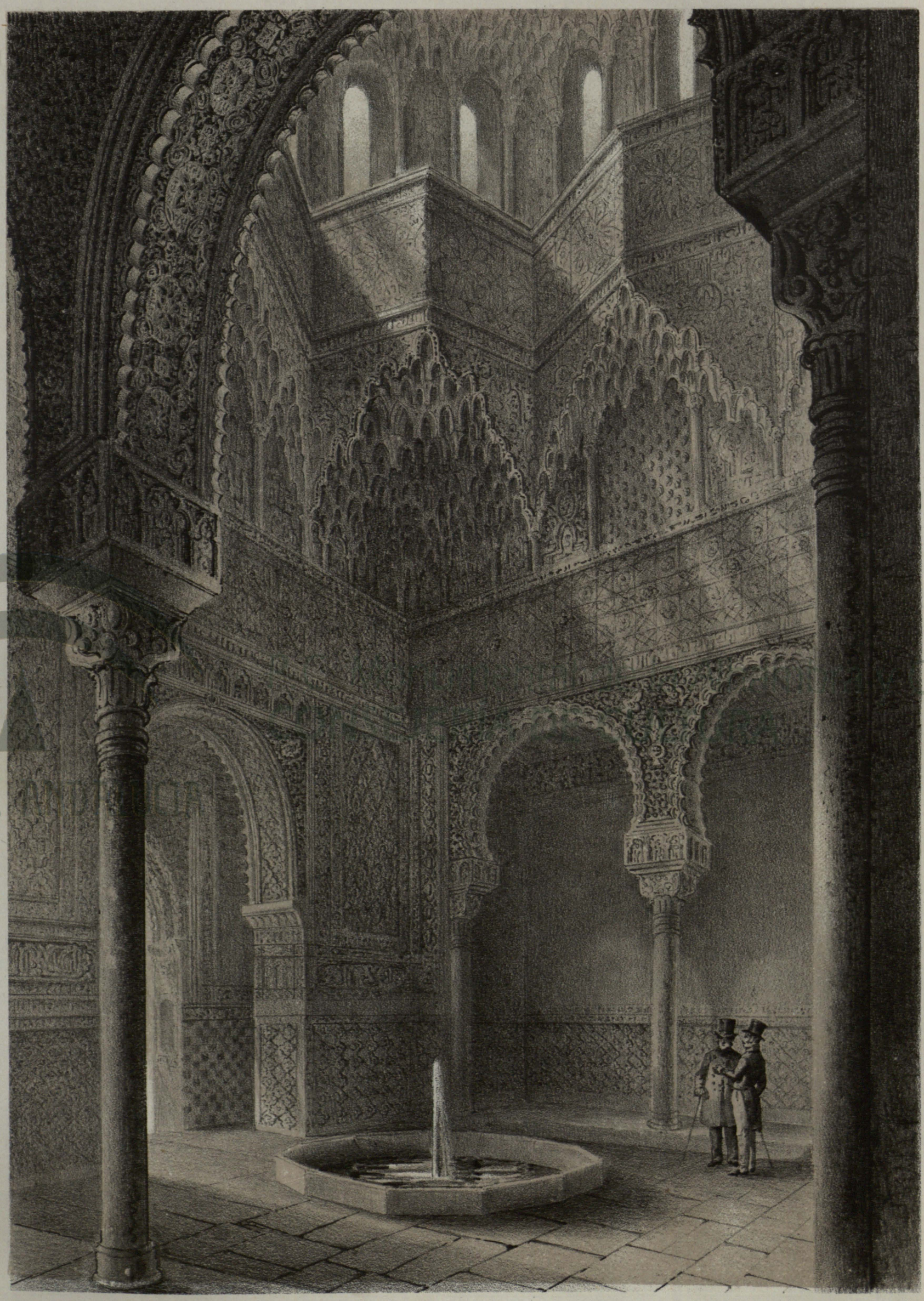
P. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

ni ese gigantesco haz de palmas que consagraron á Dios los cristianos de la edad media; no supieron sorprender la imaginacion con esos delicados follages de cantería que admiramos en las puertas de nuestras catedrales; pero nadie ha comprendido mejor que ellos la manera de aumentar los efectos de su ornamentacion, el modo de encerrar belleza y poesía en las formas mas rigurosamente geométricas, la manera de hacer reinar la variedad aun en medio de la mayor monotonía. Los alhamíes de esta sala llevan adornado el intrados de todos sus arcos con las mismas figuras y entrelazos; y parece sin embargo que no tienen ni un solo relieve semejante. Distribuidos desigualmente los colores, salen aquí por claro las líneas que allí salieron por oscuro, preséntanse aquí como principales las que no fueron allí mas que accesorias; y cambia sin cesar la decoracion aun siendo siempre iguales las partes, idéntico el enlace. Los colores han sido para los árabes un gran recurso: han pretendido comunicar cierto encanto, cierta mágia á sus monumentos; y lo han alcanzado tanto con los colores como con sus almecarabes, sus tracerías y sus alicatados (1).

Alcanzáronlo en esta misma sala sobre todo para el que la contemple en conjunto desde uno de los alhamíes. Los torrentes de luz que entran desde el patio de los Leones, los rayos que bajan de los ajimeces superiores iluminando desigualmente las pintadas estalácticas que adornan la parte inferior de los prismas, los contrastes de claro-oscuro que en todas partes se observa, el misterioso silencio que allí reina, todo evocará ante su imaginacion escenas fantásticas, sangrientas que le harán estremecer y poblarán de sombras airadas las bóvedas y la galería de tan triste estancia. Vive aun allí la tradicion; vive aun allí la leyenda. Cada cuerpo que interrumpe la luz bajo los arcos del patio es la entrada de un abencerrage que viene á morir bajo el hacha del verdugo; cada suspiro del viento entre los ajimeces es el suspiro de muerte de una víctima; cada bocanada de

(1) Muchas son las reparaciones que ha debido sufrir esta sala de los Abencerrages; pero no hemos encontrado en el Archivo sino dos documentos que nos hablen de ellas. En las cuentas de 1586 aparece para su restauracion una partida de 296 coronas de azulejos de colores, 216 cintas romanas azules, 438 cintas pequeñas y 50 alijares de marca mayor, comprado todo al azulejero D. Antonio Tenorio. En otro legajo, en que estan consignadas las cantidades satisfechas desde el año 1585 al 1588, se halla una libranza por la que consta que para forrar y solar la misma sala se emplearon 275 mostagueras de colores, 115 cintas romanas y 50 ladrillos vidriados.

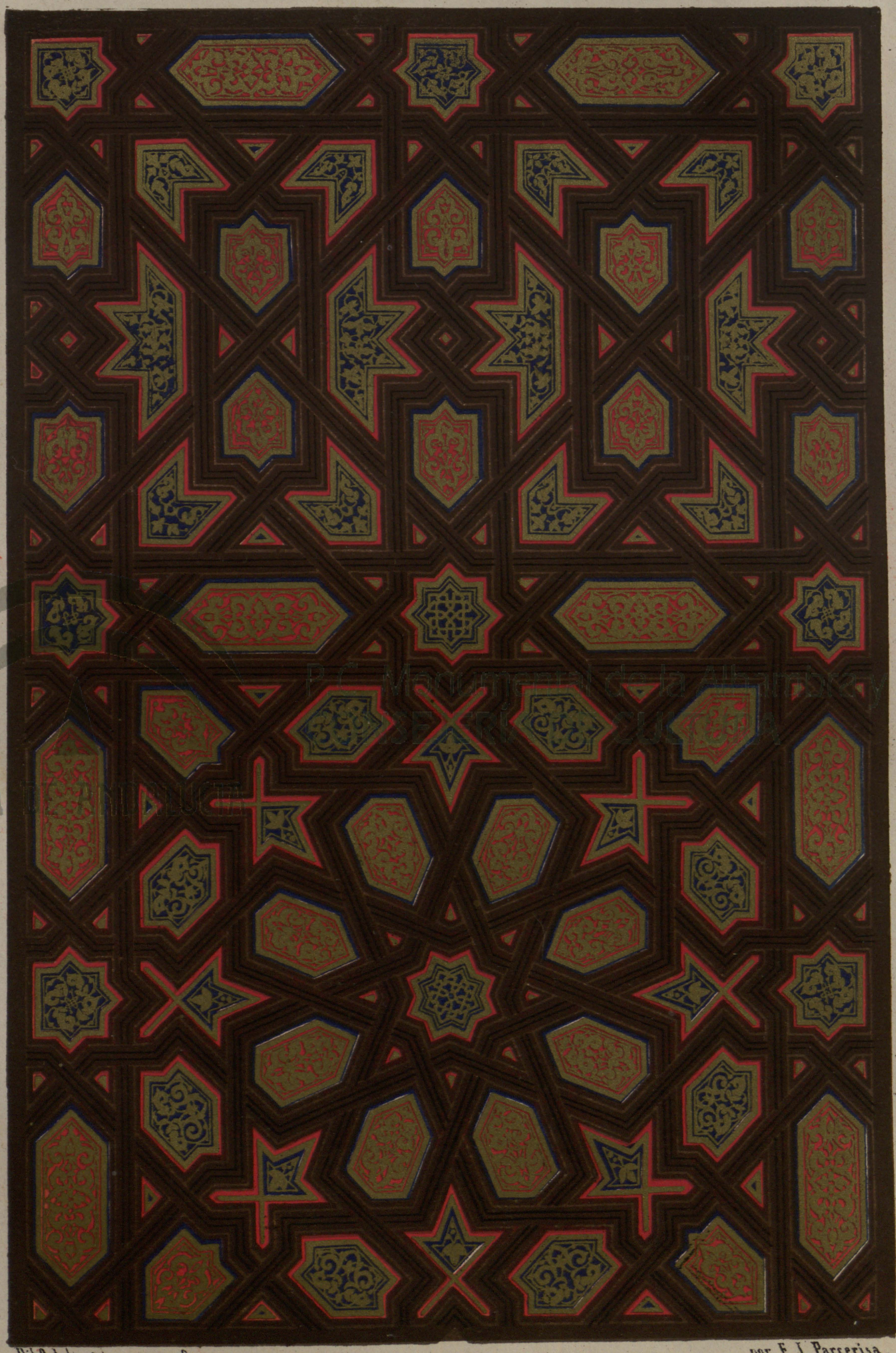
JUNTA DE ANDALUCIA
P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA



Dibº. del nat.l y litº. por F.J. Parcerisa. Lit. de J. Donon.

SALA DE LOS ABENCERRAJES
(Alhambra.)

JUNTA DE ANDALUCIA
Generalife
BIBLIOTECA DE LA ALHAMBRA



Dibº. del natl. y acotado.

por F. J. Parcerisa.

DETALLES DE LA ALHAMBRA.

(Nº 8)

JUNTA DE ANDALUCIA
Generalife

agua que arroja la fuente es una bocanada de sangre. Junto á la columna mas rodeada de oscuridad ¿quién no se figura ver aun á Boabdil contemplando impasible la matanza? Tiembla, inicuo rey, si eres aun capaz de remordimientos: esclama la imaginacion exaltada. La sangre que hiciste derramar sobre esta taza de mármol es una mancha indeleble. Han pasado ya cuatro siglos: acércate y observa: está roja todavía (1). El agua ha desgastado la piedra, pero no la sangre: no la ha desgastado para recuerdo eterno de tu delito.

Mas ¿es esto cierto? ¿no miente acaso la tradicion? Detente, fantasía: no insultes á un rey sobre quien pesó tal vez menos el crímen que el destino.

Paralelo al salon de los Abencerrages está el de las Dos Hermanas (2). No hay otra cámara mas rica ni completa que esta (3). Su soberbio arco de entrada lleva aun engarzadas en ricas zapatas las hojas de sus antiguas puertas (4); la superficie de sus altos muros desaparece por entero bajo sus relieves de estuco y su mosáico de azulejos; su deslumbradora bóveda estalactítica brilla aun con la luz que despide su hermoso ventanage, abierto entre las columnitas simuladas que la sirven al parecer de apoyo. Álzase en el centro de su pavimento de mármol una fuente cuyas aguas reflejaban no hace mucho tiempo los colores de la celestial techumbre; á oriente y occidente alhamíes radiantes de hermosura; al norte un arco todo delicadeza y gracia que conduce á un pequeño mirador, entre cuyos aéreos ajimeces se ve brotar á chorros el agua del jardin de Lindaraja, mecerse en el espacio el álamo ligero, brillar el sol, asomar el azul del firmamento. Relumbran aun su oro y sus colores, con-

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA
JUNTA DE ANDALUCIA

(1) El mármol tiene efectivamente una mancha roja que no contribuye poco á aumentar la ilusion y el interes de esta tradicion terrible.

(2) Llámase así esta sala por tener entre las losas de su pavimento dos enteramente iguales de 4 varas y 21 pulgadas de largo y 2 varas y 4 pulgadas de ancho. Llamábase antiguamente cuarto de las Losas.

(3) Poco ó por mejor decir nada sabemos de las restauraciones que ha sufrido esta sala. Por los documentos que hemos tenido ocasion de ver en el Archivo, solo consta lo que padeció cuando el incendio de la pólvora. «Asimismo, dice la relacion de los daños ocasionados por aquella gran catástrofe, en toda la sala que dizen de las Losas, en el dicho quarto de los Leones, quebró y derribó todas las vedrieras é otras que estaban en el quarto de la dicha iglesia (sala del Tribunal), que las unas y las otras eran de mucho precio *por estar pintadas con muchas istorias y armas reales.*» Llamamos la atencion del lector sobre estas últimas palabras.

(4) Estas puertas estan embutidas y pintadas: véase para formar una idea exacta de ellas nuestra lámina de detalles de la Alhambra, núm. 8, que contiene un fragmento de una de sus dos hojas.